



## **La UIF y la FGR, el nuevo encontronazo**

*(Juan Bustillos, pág. 1-3)*

Cuando Alberto, “El Pollo”, Elías Beltrán lo echó de la Fiscalía Especializada en la Atención de Delitos Electorales por violar el Código de conducta de la PGR, Santiago Nieto Castillo ignoraba que le hacía el favor de su vida al colocarlo en la posibilidad de convertirse en el brazo armado de la lucha contra la corrupción que vendría a ser la divisa del gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

También ignoraba que el celo que pondría para satisfacer las necesidades del Presidente lo llevaría a situaciones incómodas con el Poder Judicial de la Federación que redundaría en daño a su prestigio de jurista, pero también a confrontarse con el Fiscal General de la República, Alejandro Gertz Manero.

Nieto Castillo sufrió una primera desilusión al enterarse que el sucesor de Enrique Peña Nieto lo quería en la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF); aspiraba a inaugurar la FGR, sin embargo, el Presidente optó por Alejandro Gertz Manero quien engañosamente parecía resignado a ser subalterno de Alfonso Durazo en la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, dependencia en la que fue titular cuando sólo era Secretaría de Seguridad Pública en el sexenio de Vicente Fox.

Nadie sabe qué tanto duró la desilusión de Nieto Castillo porque pronto se acomodó a las circunstancias, a grado de que antes que el coronavirus convirtiera en superestrella del show televisivo a Hugo López-Gatell, el rockstar de las mañaneras era el titular de la UIF.

Su constante presencia en las conferencias de prensa en el Palacio Nacional lo volvió noticia obligada de 8 columnas y pesadilla para los perdedores del poder en las elecciones del 2018 y de quienes fueron identificados como participantes en reales o supuestas conspiraciones para evitar por tercera ocasión el arribo a la Presidencia de López Obrador.

Así transcurrió el primer año del sexenio hasta que un extraño virus, contemporáneo del Covid-19, se coló en el gobierno sacando a la superficie la falta de coordinación y enfrentamiento entre los encargados de hacer realidad una de las promesas emblemáticas de López Obrador.

El 9 de enero, Gertz Manero se reunió con embajadores y cónsules mexicanos en el extranjero y, en respuesta a una pregunta de nuestra representante en Ginebra, Socorro Flores, se quejó de que, mientras la Fiscalía respeta el debido proceso y la presunción de inocencia, “hay unidades del Gobierno que no”.



## **EL EPISODIO DE LA UAEH**

Creada en 2004 por Vicente Fox, la UIF pasó sin relevancia hasta el sexenio pasado cuando, conforme a investigaciones de la FGR, el bloqueo de cuentas fue utilizado como instrumento político y extorsión a diversas personas, tanto físicas como morales.

Según la leyenda negra, existen antecedentes de que la Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delitos Federales solicitó órdenes de captura en contra de diversos funcionarios y particulares por dichas conductas que no han tenido éxito.

## **Y ENCIMA VIOLA UN TRATADO**

Además, los documentos no cumplen con el Tratado de Cooperación Mutua entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de América sobre la asistencia Jurídica Mutua, en el que se precisa quienes son los sujetos autorizados de cada país para solicitar y proporcionar información entre países, de qué forma se tiene que hacer dichas solicitudes y cómo se deben transmitir.

El Tratado no menciona a la Secretaría de Hacienda como sujeto autorizado, y tampoco se refiere a la UIF porque no existía cuando se firmó en el sexenio de Carlos Salinas.

Conforme el inciso 1 del Artículo 2 del Tratado, “Para asegurar la debida cooperación entre las partes, en la prestación de la asistencia legal objeto de este Tratado, los Estados Unidos Mexicanos designan como Autoridad Coordinadora a la Procuraduría General de la República (ahora FGR), y los Estados Unidos de América como Autoridad Coordinadora a la Autoridad Central del Departamento de Justicia. La Autoridad Coordinadora del Estado requerido deberá cumplir en forma expedita con las solicitudes, o cuando sea apropiado, las transmitirá a otras autoridades competentes para ejecutarlas. Las autoridades competentes del Estado requerido deberán tomar todas las medidas necesarias para cumplir prontamente con las solicitudes de conformidad con el Artículo 1”.

## **La nueva normalidad o el sálvese quien pueda**

*(Isaí Vinicio, pág. 6-7)*

Lo novedoso de la nueva normalidad es que no hay nada nuevo. Es decir, pasamos de una sana distancia con 32 estados en foco rojo, en relación al estatus de la pandemia, a una nueva normalidad con 31 estados en foco rojo, excepto Zacatecas. Lo nuevo es que no hay nada nuevo.



La curva de comportamiento del coronavirus como que se domó, pero no se domó; como que cedió, pero no, entonces, como que abriremos el país, pero como que no; como que regresaremos a la normalidad, pero como que no. O sea, a partir del lunes, como que ya pasamos a otra etapa de la sana distancia, pero como que no.

Perdón, pero así es como se comunica el gobierno de la 4T con respecto a la administración de la crisis de la pandemia.

Es cierto, estamos frente a un hecho inédito de proporciones inconmensurables; cuesta, incluso, asimilarlo, ya no digamos vivirlo, en cautiverio; la única certeza es que no la hay. En el corto plazo nada es seguro, ni siquiera la salud, y transmitir esta incertidumbre en el hogar no es fácil; ya no digamos cuando se tienen responsabilidades públicas.

Sin embargo, la regla es hablarlo con franqueza, honestidad y transparencia. Nadie es bruto como para no entender la dimensión de lo que estamos viviendo, pero cuando no se tiene clara la receta esencial, y lo único que se transmite es desesperación, el resultado es el que estamos viviendo.

El gobierno de la 4T es el mejor ejemplo de lo que no se tiene que hacer; no cumple, siquiera, la regla del ejemplo en algo tan simple como el uso de cubre boca.

Están apurados por abrir el país, pero sin siquiera cumplir el propósito central de domesticar la curva de contagios, muertes y atención hospitalaria de los infectados por Covid-19; hacen política en la administración de la crisis sin entender la prevalencia de la ciencia en la coyuntura; se sienten presas de un complot cuando ni siquiera son capaces de disciplinarse a los dictados de los más elementales protocolos de acción en la emergencia. Sus impulsos primarios de control político los hacen incapaces de entender la dimensión de lo que esta viviendo el mundo.

Ávidos de dar certezas trasmiten desesperación.

Cuando debería ser un ejemplo de paciencia para aguantar el confinamiento, el Presidente López Obrador decide agarrar sus maletas e irse a sus giras, que no son esenciales en el protocolo del Consejo de Salubridad, para, según él, buscar la paz en el país.

Reitero que no es broma; de esa manera argumentó la centralidad de su necesaria salida al sureste del país.



Incapaces de respetar la norma, de plegarse a un mandato de ley, hoy, que son gobierno, los integrantes del gobierno de la autodenominada 4T transmiten lo que recriminan a la ciudadanía: “Si no se ha domado la curva de la pandemia es porque la gente no cumple el mandato del confinamiento”, como espeta a diario, con autoridad fantasmal, el deslustrado López-Gatell, el científico que desacredita el propio presidente López Obrador.

## **A golpe de votos**

*(Adolfo López Mañón, pág. 10-11)*

A tía Elenita le decíamos, a sus espaldas, claro, tía Tormentas. Todo para ella era motivo de los peores augurios, un dolor de estómago era cáncer; un catarro, pulmonía; si tosía era tuberculosis; y cualquier sismo, el fin del mundo. Y por eso se murió: En una cena de Año Nuevo, dijo que se estaba asfixiando, nadie le hizo caso, después, ya desmayada, la llevaron a la cama de la abuela Virgen (la de los siete embarazos), y el doctor certificó muerte por obstrucción de vías respiratorias por cuerpo extraño (un bocado de pavo). Pobrecilla, un palmetazo en la espalda la pudo salvar.

No vaya usted a pensar que el del teclado pretende minimizar lo de la pandemia. No. Es asunto serio y se justifican las acciones sanitarias de las autoridades de los países a los que ha llegado, a pesar de las graves consecuencias económicas que causa paralizar casi totalmente el aparato productivo de tantas naciones, por supuesto que sí.

Una pandemia de gripe como la ocurrida en 1918, con 500 millones de contagiados regados por todo el mundo y entre 50 y 100 millones de muertos (no hay conteos confiables), no se puede repetir, no habría excusa para semejante hecatombe y menos con los recursos científicos actuales.

Lo que sí sostiene este menda es que el catastrofismo de moda está de fiesta. Que si el mundo post Covid será otro; que si ya es negro zaino el futuro de la humanidad; que nada será igual: Vida familiar, social, económica y política, cambiarán... ¡ah! y la globalización desaparecerá.

Para bien o mal, eso no sucederá. El mundo después que pase la pandemia (quién sabe cuándo), volverá a girar con pocos cambios menores y ninguno trascendental, pues eso ya pasó antes, cuando la “Peste Negra”, la bubónica.



Esa peste (causada por una bacteria, la “Yersinia pestis”), con altas y bajas, asoló durante milenios a los sufridos pobladores de este planeta; el primer trancazo bien registrado de ella, fue la “Peste de Justiniano” entre los años 541 y 543, y se regó de Europa a África y Asia; la segunda vez que hizo acto de presencia, fue en el siglo XIV, en la Edad Media (cuando la llamaron “Peste Negra”): Llegó de China a Europa en 1347 y subiendo y bajando en virulencia, duró hasta el año 1400; en algunas regiones parece que murió hasta el 75% de la gente, en Europa se calcula que se cepilló a un tercio de la población. Y hubo una tercera oleada de la misma peste en el siglo XIX, que de China pasó a India y América, con 10 millones de fiambres.

El fin de la “Peste Negra”, provocó un cambio realmente importante en Europa al menos: Se revaloró el conocimiento científico sobre la fe religiosa. Misas, procesiones y rezos no atenuaban el mal, en tanto que algunos se pusieron a observar y a pensar y fueron sacando conclusiones que desplazaron para siempre la idea de que Dios (o Satanás), tenían nada que ver con las enfermedades y en algún grado eso influyó en lo que hoy conocemos como Renacimiento.

Los contagiados por el Covid-19 en el mundo, son ya casi 6 millones, de los que han fallecido cerca de 400 mil... con aproximadamente 2 millones 400 mil que se han recuperado. En otros tiempos las consecuencias serían incalculablemente mayores. Y aunque se irriten los promotores del ¡Apocalipsis, ya!, hay al menos cuatro vacunas en proceso de prueba, con buenos resultados (en China, Alemania, los EUA y México... sí, en la UNAM).